



Curso: Historia y Gobierno de la Iglesia de Dios

Profesora: Ammy Barry Cruz

Estudiante: Linda Padilla Vernacet

Reseña critica:

La tesis principal del escrito trabajado en esta reseña es el tema del Avivamiento bajo las influencias de la Posmodernidad y la Globalización. La discusión del mismo tiene como base procurar un nuevo avivamiento volviendo a las raíces del Pentecostalismo de manera que esto lleve al movimiento a una nueva experiencia espiritual tal como fue en sus inicios.

Luego de haber leído el escrito que da paso a esta reseña debo decir que la organización de los temas tratados; el verdadero Avivamiento, la modernidad y la globalización y otros temas pertinentes han permitido que la lectura y estudio hayan sido un verdadero disfrute teológico. Alvarado narra una breve historia de los inicios del pentecostalismo y de forma sencilla y sistemática, pero profunda y educativa, expone puntos importantísimos que nos confrontan con el estado de la iglesia hoy en día y hacia donde queremos y debemos llevarla conforme a la misión de Dios.

El tema del avivamiento comienza con preguntas confrontativas que nos llevan a reflexionar no solo en nuestro caminar con Dios sino; si en realidad estamos conscientes de los momentos que vivimos.

Quisiera realizar esta reseña critica respondiendo constructivamente a estas preguntas desde la postura de un miembro de una iglesia por más de 32 años y ejerciendo un servicio activo en la misma. Sobre todo, desde mi experiencia como misionera de una agencia internacional por más de 10 años. Esta posición me permite tener una visión más amplia, ya que el haber recorrido

naciones y lugares en diferentes culturas me han permitido tener experiencias y vivencias maravillosas que crean una visión más global.

Respondiendo a la primera pregunta, diría que es posible que algunos cristianos puedan discernir en cuanto a los tiempos que estamos viviendo. Los días son más cortos, el carácter de los hombres muy similar al que describe el cap. 3 de 2da Timoteo, guerras y rumores de guerra, etc, etc. Mas que todas estas características bíblicamente sustentadas, podemos notar muy marcadamente, diría yo, la poca espiritualidad del mundo actual. Tal pareciera que va quedando cada vez más atrás ese anhelo de buscar de Dios, de intimar con él y de lograr sentir su presencia.

El modelo eclesial del movimiento pentecostal clásico fue sostenido por Dios para que le conociéramos en todo su esplendor. El avivamiento de la calle Azusa fue clave. Comenzó con un hombre que anhelaba la llenura del Espíritu Santo y lo buscó en ayuno y oración hasta que fue bautizado y habló en lenguas. Hubo una investidura del Espíritu en un hombre que lo buscó con todo el corazón. Hoy día aún quedan modelos eclesiásticos que nos enseñan a buscar esa presencia de Dios con intensidad, sin embargo, la realidad consiste en que estemos dispuestos a hacerlo.

El mundo actual piensa de manera diferente al siglo XIX y aun al XX. Podemos mencionar como ejemplos la agenda homosexual de estos tiempos que se ha proliferado y aumentado de manera alarmante. La persecución a la iglesia también ha crecido, el matrimonio en personas del mismo sexo y la legalización de la marihuana son algunos de los temas que podríamos mencionar y que contribuyen al decaimiento de la misión local. La iglesia está llamada a cumplir cabalmente con la misión que Dios le encomendó aquí en el mundo, sin embargo, estas agendas mundiales vienen a posicionarse como los nuevos paradigmas que vienen a cambiar el anterior. Este es el resultado del posmodernismo y la globalización según David Bosch. Debo enfatizar, pues, que Dios es el mismo ayer, hoy y siempre y aunque estos paradigmas o tendencias existen hoy día, Dios prevalecerá.

Hay varios factores que nos hacen sentir la necesidad de un avivamiento espiritual. El mundo de hoy vive con una falta de valores increíble, la proliferación de agendas que intentan decirnos que lo bueno es malo y lo malo bueno y la inflación económica entre otras, llevan a las personas a sentimientos de desesperanza en medio de un mundo con inestabilidad política, social

y económica. Otro concepto que nos afecta y que tiene que ver con posmodernidad y globalización es la desconfesionalización que no es otra cosa que un intento de disminuir lo sagrado y sacramental. Este intento tiene como fin la deseclesiastización del cristianismo para eliminar la religión. Esto al final genera un enfrentamiento de la humanidad a hacer cambios en la estructura de su vida de manera que comience a percibirla como algo temporal. Debemos mantener una visión apropiada de Dios y su grandeza, de su propósito con el mundo a través de Jesucristo y de que nosotros, sus hijos, somos parte de ese propósito. Ni la posmodernidad ni la globalización podrán limitar o cambiar al Espíritu Santo.

La visión pentecostal en sus inicios tenía como fin, construir una iglesia en santidad como agente misionera para el final de los tiempos. Creo que en parte lo ha logrado. La mayoría de los misioneros que salen al campo hoy día provienen de iglesias cristianas evangélicas. Algunas de ellas utilizan agencias misioneras para el envío responsable de sus misioneros, otras los entrenan ellos mismos. De una forma o de otra, aunque el envío de misioneros ha menguado algo, todavía Dios sigue llamando y gente sigue respondiendo. La iglesia ha logrado cumplir su propósito en esa parte. Por otra parte, la estructura de algunas iglesias de estos tiempos no está basada en la santidad y el empoderamiento muchas veces lo tienen los líderes que han llegado a amar todo lo que les rodea, más que a Dios. La religiosidad va alcanzando altos niveles, mientras que la espiritualidad va disminuyendo.

El mundo de hoy poco a poco nos obliga a adaptarnos a los nuevos cambios y, es necesario asumirlos porque aquí vivimos. Un mundo cada vez más avanzado en tecnología, en estilos de vida diferentes y en metodologías que proceden de la realidad posmoderna y globalizada. La única manera de sostenernos, es manteniendo nuestras convicciones firmes siempre y cuando provengan totalmente del Dios, que no cambia con los tiempos. La Iglesia Pentecostal como institución, está llamada a promover entre sus miembros, visitantes y simpatizantes el hecho de buscar a Dios de todo corazón, como en el inicio, sacrificando tiempo para esa búsqueda. Esto es lo único que nos mantendrá firmes espiritualmente hablando. Todas las demás Instituciones Eclesiásticas, no importando su denominación, deben imitar esto.

Estoy segura que el movimiento Pentecostal puede ser todo lo que fue en un principio. Un movimiento de Santidad y lleno del Espíritu Santo para preparar el mundo para encontrarse con su Señor. Para eso es necesario una renovación espiritual que active el avivamiento que

siempre ha estado en el corazón de este movimiento. Es necesario someterse a Dios y encontrarse nuevamente con El.

Finalmente concluyo mencionando algunos de los beneficios que éste escrito ha aportado a mi vida y conocimientos. Es la primera vez que escucho el término desconfesionalización y, aunque con un significado sencillo, cuando lo leí me causó una impresión diferente a lo que en realidad significa: “la disminución o reducción de lo sagrado/sacramental”. Otros puntos que aportaron a mi conocimiento fue la definición de “*Juzgar*” utilizada en el escrito. La mayoría de las ocasiones en que nos referimos a este término, lo hacemos pensando que no es correcto “juzgar”. La definición dada en el material trabajado dice, y cito: “Juzgar es evaluar el contexto”ⁱ. En cuanto a cómo puedo aplicar el contenido del escrito a mi vida y a la iglesia; en cierta manera creo que la lectura y análisis del mismo ha despertado mi conciencia en cuanto a, si en realidad entiendo con toda claridad los tiempos que estamos viviendo. ¿Como estoy impactando, como mujer de Dios y portadora de este evangelio poderoso, a aquellos a los que Dios me permite llegar? Es tiempo de pensar y repensar: ¿estoy siendo una colaboradora efectiva para el engrandecimiento del reino? ¿Contribuyo a un nuevo despertar espiritual o simplemente me he “acomodado” a los tiempos religiosos actuales? Con estas preguntas confrontativas en mente, me aplico un comentario que leí recientemente y cito: “*El secreto sigue estando en el secreto...En el rincón privado de la conversación con Dios*”.ⁱⁱ

Datos del autor:

Ramon Alvarado Gómez nació en Panamá, hijo de padres puertorriqueños. Se crio la mayor parte de su juventud en E.U. Conoció a Jesucristo como su Salvador y se comprometió a vivir a la altura de un siervo de Dios. Tiene un grado de Bachiller/Licenciatura en Interpretación bíblica y una Maestría en Artes en Religión y Maestría en Divinidad del Seminario Evangélico de PR.

Referencias

Alvarado, Ramón. *Retorno al Pentecostalismo Clásico: Desafíos para un avivamiento bajo las influencias de la postmodernidad y la globalización*. Material sin publicar distribuido en el Congreso de Educación Cristiana. Septiembre, 2013

Biblia de Estudio *La Misión de Dios*-Reina Valera 1960 – Jeremías 2 “Misión en Tiempos de cambios”.

ⁱ Pag 8 “Retorno al Pentecostalismo Clasico: Alvarado

ⁱⁱ Jose Luis Navajo – Pastor y Escritor